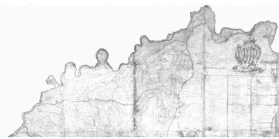


1. «Cequiam qui exit de flumine Xucar, causa irrigandi omnes hereditates»

Jaume I. 1289



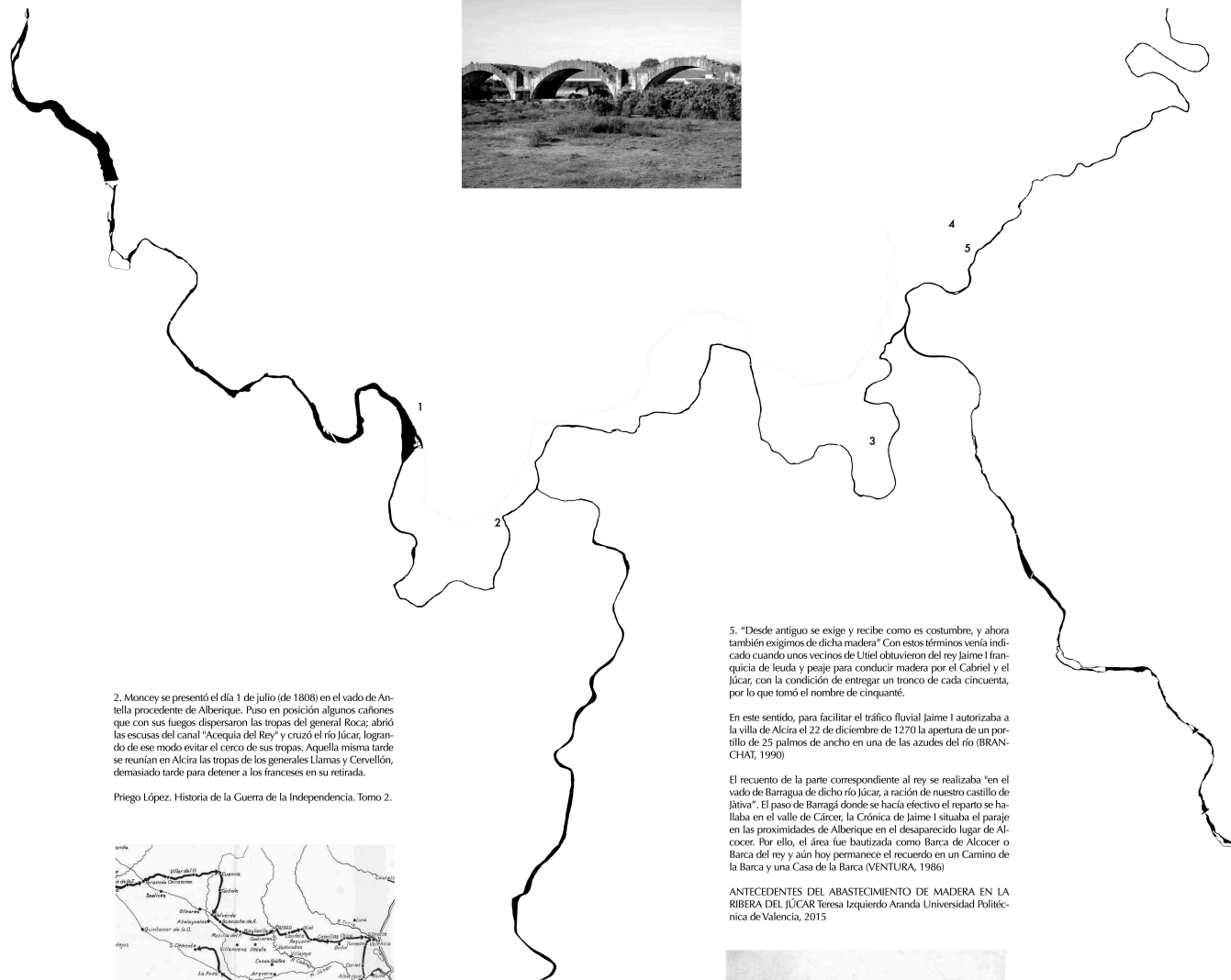
3. "En el confín del término al Cabardá. se ve el puente llamado del Rey , construido á últimos del siglo pasado, y cuya obra no se completó, según unos por haberse declarado falsa, según otros por ocupar una situado mas elevada que el cauce del río , y no falta quien asegura que por haber desaparecido los fondos destinados al efecto. Lo que podremos decir es que á pesar de descansar sobre un terreno fijo se conserva después de tanto tiempo sin que se baya separado ni una sola piedra, ni abierto la menor grieta , siendo lamentable que no se llevase á cabo una obra tan adelantada y de tanta utilidad."

Pascual Madoz Ibáñez. 1834-50



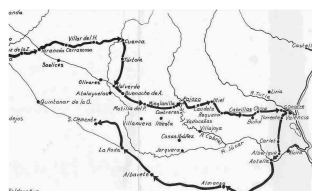
4. Catorce años hace aún existía Alcocér con su Iglesia, y buena parte de la población. Situado a la orilla del Xucar, y no lejos de la confluencia de este río con el Albayda, estaba siempre expuesto a inundaciones: parecían los vecinos repetidas pérdidas sin escarmantar, caían edificios, quedaban sin cosechas sin desamparar sus hogares. Llegó en fin el término fatal, acabando con el pueblo las aguas de Sellént, Albayda y Xucar, y hoy en día son campos cultivados lo que poco ha fueron edificios. Los ríos de Sellént y de Albayda se aumentan en varias ocasiones de tal modo, que inundan y destruyen cuanto se les pone por delante. El de Albayda es una de sus avenidas arrasó el lugar de Paixarella, cubrió de tierra los cimientos de los edificios que había destruido, y dexó una llanura cultivada de tiempo inmemorial con el nombre de Plá de Paixarella, situada en el ángulo que forma el Xucar con el Albayda. Así quedaron las cosas hasta 1785, que cuando saliendo con furia este río, como arrepentido de haber reducido a campos fértiles el antiguo lugar, destruyó su obra, robó la tierra sobrepuesta, y descubrió de nuevo los cimientos.

Cavanilles, 1795



2. Monecy se presentó el día 1 de julio (de 1808) en el vado de Antella procedente de Alberique. Puso en posición algunos cañones que con sus fuegos dispersaron las tropas del general Roca; abrió las escusas del canal "Acequia del Rey" y cruzó el río Júcar, logrando de ese modo evitar el cerco de sus tropas. Aquella misma tarde se reunían en Alcira las tropas de los generales Llamas y Cervellón, demasiado tarde para detener a los franceses en su retirada.

Priego López. Historia de la Guerra de la Independencia. Tomo 2.



5. "Desde antiguo se exige y recibe como es costumbre, y ahora también exigimos de dicha madera" Con estos términos venía indicado cuando unos vecinos de Utiel obtuvieron del rey Jaime I franquicia de leuda y pesaje para conducir madera por el Gabriel y el Júcar, con la condición de entregar un tronco de cada cincuenta, por lo que tomó el nombre de cinquanté.

En este sentido, para facilitar el tráfico fluvial Jaime I autorizaba a la villa de Alcira el 22 de diciembre de 1270 la apertura de un portillo de 25 palmos de ancho en una de las azudes del río (BRANCHAT, 1990)

El recuento de la parte correspondiente al rey se realizaba "en el vado de Barragá de dicho río Júcar, a ración de nuestro castillo de Játiva". El paso de Barragá donde se hacía efectivo el reparto se hallaba en el valle de Cárcer, la Crónica de Jaime I situaba el paraje en las proximidades de Alberique en el desaparecido lugar de Alcocer. Por ello, el área fue bautizada como Barca de Alcocer o Barca del rey y aún hoy permanece el recuerdo en un Camino de la Barca y una Casa de la Barca (VENTURA, 1986)

ANTECEDENTES DEL ABASTECIMIENTO DE MADERA EN LA RIBERA DEL JÚCAR Teresa Izquierdo Aranda Universidad Politécnica de Valencia, 2015

